



Todos cuidando su rancho

Si la oposición quiere ganar en 2024, tiene que haber un gran proceso de cooperación entre todos los partidos de la oposición y elegir al candidato con más posibilidades de ganar la elección presidencial. Esto, que se dice rápido, es muy difícil.

Estamos ante un problema de acción colectiva. En este momento, los partidos y los individuos están actuando estratégicamente en su propio interés. Sus incentivos los están llevando a tomar acciones que terminarán en resultados innecesariamente negativos para toda la oposición. Están cuidando su pequeño rancho.

Estos requisitos parecen estar hechos a la medida para que el candidato presidencial sea **Santiago Creel**. Potencialmente dejaría a otros participantes potenciales como **Lilly Téllez** al que no le va mal en las encuestas, pero le falta estructura para conseguir un millón de firmas en 17 estados.

La directiva del PAN estaría sesgando la competencia a favor de sus intereses (aún no se han aprobado definitivamente los requisitos). El PAN se estaría comportando como un club privado. Queremos un candidato propio, de sangre azul. Nada que pueda colarse, alguien sin ascendencia, como pasó con **zorro** en 2000. Primero muerto antes de entregar el rancho a un extraño.

Santiago, ha sido senador y diputado, siempre en la seguridad de las listas plurinominales. Es un buen tipo, pero debería admitir que no es un buen candidato y que su tiempo se acabó. En lugar de retirarse de la contienda panista, también defiende su ranchito: la posibilidad de un milagroso regreso a la política que sólo existe en su mente. Si el PAN efectivamente lo lanza como candidato, se declara el tercer strike y el out. Es por eso, **AMLO** Lo quiere como representante de la oposición en 2024.

Luego está el PRI. Más bien habría que decir que el PRI de **Alito Moreno**. Un personaje claramente impresentable, involucrado en presuntos casos de corrupción que el gobierno de **AMLO** sacar y esconder como mejor le parezca.

El líder tricolor ya anunció que también va por la candidatura presidencial de Va por México. Si por sí solo el PRI tiene una pésima imagen en el electorado, imaginemos que el candidato presidencial es **Alito**. Es la combinación perfecta para perder y bajar. Algo como **Roberto Madrazo** en las elecciones de 2006. [...]